

Dos traidores a su palabra, dos generales fascistas, Goded y Burriel, han sido ejecutados. Ha terminado para siempre el reinado de la impunidad. Para los traidores, por muy altos que estén, no hay perdón.

Los rebeldes se piden socorro unos a otros

Dos aviones facciosos, derribados por la aviación leal en Extremadura. - En un combate cuerpo a cuerpo en los alrededores de Córdoba se impide a los traidores de Cascajo que se fortifiquen en Cerro Muriano. - Nuestros valientes milicianos se adueñan en La Granja de más de dos mil cabezas de ganado, sorprendiendo a una partida de requetés

LOOR A LOS HEROES DEL PUEBLO

¡SIN PIEDAD: CONTRA LOS DEVASTADORES!

ESTAN terminándose ya los vastos planes de la ofensiva final. El milenario de la guerra procede, naturalmente, con la cautela indispensable, no sólo propia de la guerra, sino de una guerra civil como la actual, en cuya retaguardia, agazapados y atentos, merced a una espesa turba de espías y traidores. Ninguna indicación, ni la más leve referencia, puede partir de nosotros que sirva de indicio a las asechanzas de los enemigos.

Pero lo sabemos de cierto. Muy pronto el torrente impetuoso de nuestras Milicias y tropas leales se lanzará sobre los postreros reductos de los traidores y les dará el golpe definitivo. La aparente inactividad de estos últimos días ha sido fecunda. Mientras en un lado se trazaban las líneas directrices del ataque, en el otro lado, en los frentes de combate, nuestras heroicas guerrillas han ido preparando el terreno de conformidad con las concepciones generales del plan.

Los traidores han empleado todas sus fuerzas en fortificar posiciones aisladas, con el propósito visible de distraer a las nuestras en acciones parciales y continuar así una resistencia que no, tiene más objetivo que el causarnos el mayor número de bajas y producir en España la mayor cantidad posible de destrozos. El mando de nuestro Ejército no podía caer en la celada. La guerra no puede ser interminable ni estar sujeta a los plazos que marquen los enemigos. En vez de las acciones aisladas aquí y allá, contra ésta y la otra plaza subversiva, que desangran lentamente a nuestro Ejército, una gran acción combinada, orgánica y energética, que derumbe con una sola acometida las vacilantes fortalezas de los enemigos.

Esto es lo que va a ocurrir muy pronto. Los facciosos lo saben. Conocen el ímpetu de nuestras fuerzas, el heroísmo de nuestros milicianos, la dureza combativa de las tropas leales, y comprenden que el asalto a sus reductos será definitivo. Ante la lúgubre perspectiva que se abre ante ellos, ante la inminencia de la implacable derrota que esperan angustiosamente, se han replegado en sus entrañas los feroces instintos de la bestia. En este momento de agonía, el fascismo aparece tal cual es. Su ferocidad se desborda sin freno alguno. Nada la contiene. Ni el más leve barniz de civilización y cultura. Por el contrario, la estimula el convencimiento de una muerte cierta y próxima.

Todas las noticias de las acciones enemigas nos describen el mismo ejemplo de monstruosidad y barbarie. Jamás había ninguna, ni las propias de Atila, las llegadas a tanto vandalismo. Hoy tenemos el caso de sus incursiones por el sur. ¿Qué objetivo militar o político persiguen?

El objetivo verdadero es asesinar a la población indefensa, destruir las moradas de los habitantes, arrasar la ciudad. Los cañones que no tienen valor de enfrentarse a nuestras Milicias, se emplean en bombardear a discreción los barrios desguarnecidos. Las banderas fascistas recorren las calles, sacando de las casas a las familias enteras y fusilándolas en los portales. Cuanto pueden arder en incendio; cuanto pueden saquear, lo saquean. Los escasos momentos que pasan en un poblado los dedican a la muerte, al robo y al incendio, moviendo contra la indefensa y pacífica ciudad las máquinas de guerra que no tienen valor para utilizar más tarde contra el avance arrollador de nuestras Milicias.

Estos actos de vandalismo inverosímil, este desbordamiento de barbarie nos prueba la desesperación, la rabia frenética que agita las entrañas de esos miserables. Ya no combaten en guerra contra nuestros ejércitos; ya no luchan como beligerantes, aunque la beligerancia haya sido promovida por la traición y la infamia. Ahora no son más que unas hordas de asesinos, de incendiarios y ladrones, para los cuales no puede haber piedad ni cuartel. Matan, incendian y roban impulsados por el monstruoso instinto de destruir. Quieren destruir, saquear, arrasar España y a los españoles. Satisfacer así el horrible deseo de no haber podido conquistarnos.

Son los salvajes más feroces, y así hay que tratarlos. No puede haber concesión alguna para ellos. Están fuera de toda ley civil y de toda ley humana. El pueblo español, que está dando heroicamente su vida por la libertad, por la

democracia, por la civilización, por la cultura, por el trabajo, por la paz, por todos los grandes bienes de la humanidad, debe ser y será implacable con esas devastadoras manadas de monstruos.

Por los campesinos y los pequeños productores

Muchos comerciantes e industriales pobres nos escriben estos días, no sin cierta angustia, ratificándonos sus demandas de apoyo y ayuda oficiales que nosotros hemos amparado desde el primer momento. Tienen miedo nuestros comunicantes que su situación no sea atendida por el Gobierno y que muy pronto llegue para ellos la ruina irremediable.

Desde luego, nosotros queremos tranquilizarlos. Es cierto que aún no se han dictado las medidas de protección que les son indispensables. Pero los pequeños comerciantes e industriales deben darse cuenta de la cantidad de graves problemas que actualmente absorben todas las actividades del Gobierno y que, realmente, no les dejan resquicio para atender con la rapidez que todos quisiéramos, cuestiones tan importantes e ineludibles como la que a ellos y a los campesinos se refiere.

Esto no quiere decir que vayan a quedar desamparados. Por el contrario, estamos seguros de que, tanto el ministro de Industria y Comercio como el de Hacienda y todos los que correspondan no olvidarán extender a los pequeños productores y a los campesinos los decretos protectores que se han dictado últimamente en favor de los inquilinos. Nosotros se lo recordamos una vez más. Los vastos sectores de campesinos, comerciantes e industriales pobres, sinceros y abnegadamente defensores del régimen democrático, no pueden ni deben quedar a merced de las represalias de los enemigos de la libertad del pueblo.

Los precios de los alquileres, de la luz y el fluido eléctrico, el cúmulo de créditos en poder de los usureros, bancos y almacenistas, etc., son precisamente las armas que los elementos reaccionarios y fascistas esgrimirán muy pronto — están esgrimiendo ya — contra campesinos y pequeños productores para vengarse de la adhesión de éstos a la lucha antifascista. El deber del Gobierno popular es ampararlos, evitar que se consumen las arterias manobras de los enemigos. Que los vencidos en los frentes de batalla no utilicen contra algunos de sus vencedores las armas económicas que aún tienen en la mano.

Tanto los campesinos como los pequeños comerciantes e industriales precisan, con ineludible necesidad, disposiciones gubernamentales que les permitan reparar los enormes perjuicios que han sufrido. Muchos de ellos, campesinos sobre todo, han visto sus hogares destruidos por el vandalismo de las hordas fascistas y sus ahorros y graneros saqueados por las mismas bandadas de criminales. Los pequeños comerciantes lo han dado todo para ayudar a la defensa de la República democrática. ¿Qué va a ser de ellos cuando los terratenientes y cosecheros les pasen los inexorables recibos de la renta, cuando los bancos y los usureros y los grandes almacenistas les presenten al cobro los créditos acumulados por la moratoria actual? La vigencia legal de estas obligaciones significaría para ellos la ruina inevitable.

Estas consideraciones pesan sin duda en el ánimo del Gobierno. Si aún no se ha atendido a las necesidades de los campesinos y pequeños productores es únicamente, como decimos más arriba, por la urgencia de atender a problemas más perentorios. Pero no dudamos que se van a atender a tiempo y cumplidamente.

NUEVO ESTILO Fusilamiento de dos traidores

Ayer, a la amanecida, se fusiló a Goded y a Burriel. Son los primeros generales facciosos que ajusticia el pelotón de ejecuciones. Ya se habrá desvanecido la esperanza de quienes confiaban la salvación de ambos generales a dos axiomas de rancia tradición en nuestro país. Que son éstos: «La cuerda se rompe siempre por el lado más flojo» y «El último recinta es quien recibe todas las bofetadas del regimiento». No. Esto ha pasado, en efecto, pero no volverá a pasar. La transformación no es difícil de percibir. Nosotros, que también somos aficionados a valorar las frases hechas, ofrecemos a los facciosos con este ejemplo una prueba de lo que pudiéramos llamar «el nuevo estilo de la República».

Parece que no se registra en la Historia de España el caso de un fusilamiento de generales por un Poder civil. Los espadones y las casacas, durante lustros de vida pública, han arrastrado su poder por las galerías oficiales. Bastaba su ruido de toses y su blasfemar de palabras y de espuelas para que se produjera temblor hasta en las cortinas. Cuando algún general ambicioso y falaz se lanzaba a la aventura, pensando llevarse por delante a punta de espada, el botín del poder y perdía, siempre era consuetudinario hallar un pelotón de cabos y sargentos — torpes y desgraciados — para cumplir en ellos la parte alícuota de sanción que correspondía al general. Eran la cabeza de turco. Para el general, poco tiempo después, y a punto de contentamiento, se le confería una nueva condecoración.

Esto se ha acabado. Como se acabaron muchas cosas, como el viejo estilo. En efecto. Este nuevo estilo, del cual es un ejemplo más el fusilamiento de los fusilables, se revela en muchas cosas que debieron haber dado en el olvido a quienes todavía encontraban un resquicio de esperanza en el retraso de la sentencia. Por ejemplo, la identificación del Gobierno con las masas populares de un modo absoluto, el armamento y creación de las Milicias del pueblo, las actividades de la «Gaceta», las incitaciones de industrias abandonadas, la legalización de nuevas propiedades; en fin, toda una subversión de valores y jerarquías — el frac transformado en «mona» — que dan la tónica seria del momento que vivimos. El nuevo estilo, por otro lado — y aquí volvemos a nuestro primitivo aserto en cuanto al último recinta que recibía todas las bofetadas —, está patente en la protección que se dispensa a los soldados rebeldes que forzosamente, con la pistola del señorito fascista en la espalda, han sido constreñidos a hacer armas contra la República. Para ellos el abrazo de hermanos.

De modo que Goded y Burriel ofrecen su ejemplo a las huestes rebeldes que todavía mataban desesperadamente a España. Nuevo estilo de justicia que nosotros estimamos, no sólo preciso por ser inexorable, sino ejemplar y sano, para que, limpio el aire de las confabulaciones, sepan todos cómo el pueblo cuando llega la hora de hacer sentir su peso justiciero comienza por arriba y rompe la cuerda por el sitio más fuerte.

DEFENSORES DE LA DEMOCRACIA: EL CAMPESINO



(Dibujo de Puyol.)



Batería de las fuerzas leales oculta entre el ramaje en el frente. (Foto Florio.)

Varias columnas se hallan, por diversos frentes, en las inmediaciones de Zaragoza

La nota saliente en Aragón es el ímpetu combativo de los nuestros y la desmoralización de los fascistas

(De nuestro enviado especial.)

Alcañiz. — He visitado todas las columnas que componen el frente de Aragón, en las que se observa idéntico entusiasmo e irreversibles deseos de avanzar. Las relaciones entre milicianos y soldados son cordialísimas y de admirable identificación.

Las fuerzas que operan sobre Huesca, se hallan cerca, en posiciones inmejorables, y han bombardeado hoy el castillo del monte Aragón, con gran éxito.

El camarada Uribe, uno de los dirigentes de la tercera columna, hermano del diputado valenciano de nuestro Partido, me ha referido el magnífico espíritu de quienes con él combaten.

La columna de Pérez Fariñas se encuentra a menos de treinta kilómetros de Zaragoza.

Los milicianos han detenido a varios enemigos. Confesaron que venían cobrando veinte pesetas diarias por actuar como mercenarios al servicio de los facciosos. Algunos mostraron el dinero recién cobrado y se le ofrecían a los milicianos a cambio de la libertad.

Entierro de unos héroes

En el salón rojo de la Dirección general de Seguridad se ha instalado hoy la capilla ardiente con los cadáveres del capitán José Fernández Marcos, de la compañía de Tanques del Parque Móvil; el cabo de Asalto, José Blanco Pajares, y el guardia José Balboa Solís, ambos pertenecientes a la novena compañía, que cayeron en la tarde de ayer en la lucha contra los fascistas en la Sierra.

El entierro de estos valientes luchadores por las libertades democráticas se ha verificado esta tarde, a las cinco, y han asistido numerosos compañeros de los héroes fallecidos, representantes de las Milicias y fuerzas adictas al Gobierno, subsecretario de Gobernación y altos jefes de la Dirección de Seguridad. El acto ha constituido una verdadera manifestación de duelo, que ha acompañado a los cadáveres hasta su definitiva morada.

La columna Trueba-Del Barrio-Estivi ha logrado triunfalmente todos sus objetivos en las líneas Zaragoza-Huesca.

Visitó también el frente de la columna que, desde Tarragona, prosigue inexorablemente su avance.

Se ha entrevistado con las fuerzas de las avanzadas y he comprobado su elevadísima moral. Me contaron, entre otras cosas, que un campesino fuero de Belchite se encontró en Becerra a un convecino a quien abrazó emocionado, anunciándole que su mujer, con la de otros antifascistas, había sido fusilada por los traidores fascistas.

También he hablado con un ciudadano que ha logrado escaparse de Zaragoza, quien me ha dicho que allí impera un gran desconcierto.

Noticias de los diversos frentes Los intentos de los enemigos, impedidos en el sector de Cerro Muriano

Se espera un gran combate en Extremadura. Se han visto grandes concentraciones enemigas que intentaban hacer atrinchamientos apoyados por aviones rebeldes. Una escuadrilla leal lo impidió, alcanzando sus disparos a dos aparatos facciosos, que cayeron lejos de las líneas. Una vez ahuyentados éstos, nuestros aviones volaron a escasa altura haciendo fuego de ametralladoras y arrojando bombas.

En Cinco Villas, en el frente aragonés, hubo anoche nutrido tiroteo, existiendo hoy calma en ese sector.

En Sigüenza no hay novedad, y lo mismo en Somosierra y Lozoya.

En Cerro Muriano, en las proximidades de Córdoba, el enemigo trató de establecer unos nidos de ametralladoras, impidiéndolo las fuerzas de la República, que rechazaron a los facciosos.

El alcalde de Burgos no sabe lo que dice

Según él, Madrid ha dejado de ser la capital de España

El alcalde de Burgos está muy excitado. Se lo nota en la voz. Ayer, por medio de una estación de radio facciosa, decía que Madrid ya no es la capital de España; ha perdido toda su autoridad al no someterse a los generales sublevados. Según él, la capital de España es Burgos.

Este señor, que realizó una campaña en pro del estatuto de Castilla, figura entre los que tienen como uno de los puntos de su programa la desaparición de todos los estatutos.

También este mal nacido ha tratado de insultar a las heroicas mujeres de Madrid, diciendo que las «muñecas» de 1908 eran santas y que las mujeres que hoy combaten por la libertad del pueblo son mujeres malas. Sólo hemos de hacer a ese canalía una pregunta: ¿No hay en Burgos nadie que haya nacido en Madrid o que aquí tuviera padres o hermanos?

CONDUCTA EJEMPLAR DE TRES CAMPESINOS

Antes que dejarse alistar con las fuerzas fascistas del traidor Cabanellas, se fugaron

Ya no son solamente los soldados que se escapan de las garras fascistas para venir a sumarse a nuestras columnas victoriosas. Son también los campesinos, los mozos de los pueblos invadidos por esa canalla, los que, salvando a campo traviesa la distancia que los separa de nosotros, huyen del contacto con los fascistas y se acercan a sus hermanos de clase reclamando un fusil para ir a combatir contra aquellos.

Hemos recibido a unos camaradas del Radio Ventas que llegaron a esta Redacción acompañando a tres campesinos aragoneses. Interrogamos a estos respecto al motivo de su presencia en Madrid, y nos dijeron:

—Hemos escapado de nuestro pueblo porque el cobarde Cabanellas nos quería alistar en sus filas de fascistas y nosotros no luchamos contra nuestros hermanos.

—Bien, muchachos! Llamadlos y dades cuenta de vuestra conducta y de la conducta de vuestro pueblo.

Los nombres de estos tres camaradas son: Antonio Bailón Mateo, Félix Navarro Moreno y Miguel Alcázar Millán.

—De qué pueblo sois?

—De Monreal de Ariza, pueblo fronterizo con Francia, en el que los fascistas entraron el día 23, corriendo después hacia Arca de Jalón.

—¿Cuáles son las características del pueblo de Monreal de Ariza?

—La del terror, porque matan a todo el que se pone a su alcance y no está conforme con sus ideas. En nuestro pueblo lo primero que hicieron fue destruir el Ayuntamiento y formar uno de ellos. Luego recogieron las armas de todos los vecinos y fusilaron a pocos porque los demás huyeron al campo asustados. Pero en Arca de Jalón, donde cogieron a la gente de Monreal, hicieron muchos fusilamientos, incluso de mujeres y niños, que no querían ponerse al brazo un brazalete fascista que ellos les daban.

—¿Vosotros huisteis cuando ellos llegaron al pueblo?

—Sí, pero volvimos después, porque se marcharon todos y no hacen más que pasar y pasar por la carretera, de paso a Medinaceli, donde está su concentración. Lo que pasó es que, hace unos días, pusieron un bando diciendo que los pertenecientes a las quintas del 33 y 34 tenían que incorporarse a Zaragoza, y eso

que no lo quisimos aceptar y escapamos a campo traviesa, salvando montes y valles, hasta llegar adonde había milicianos camaradas nuestros.

—¿Qué pensáis hacer ahora?

—Como nosotros conocemos perfectamente el terreno, queremos acercarnos a la columna que marcha sobre Zaragoza por Sigüenza, a la que seremos muy útiles. Sería para nosotros una satisfacción entrar con los nuestros en el pueblo!

—En realidad, queda contestada con la respuesta a la pregunta anterior. Las Milicias han de ser el origen del nuevo Ejército. Ejército con alma civil inabundante. Ejército surgido del desencadenamiento de la propia guerra. Ejército en que el impulso está en el ideal.

Importa mucho, por ello, que las Milicias, que habrán de ser el Ejército de mañana, se acrediten ahora por su entusiasmo, pero también por su disciplina, por su bravura, pero también por el sentido escrupuloso del deber: por su arrojo, pero también por su emoción civil, por su decisión de llegar hasta el aniquilamiento del enemigo cuando está en la mano, pero también por su respeto piadoso cuando el adversario ha dejado de ser un combatiente para ser un prisionero.

Importa mucho que los milicianos de hoy, que habrán de ser el Ejército de mañana, cuiden de gloria todas sus acciones, con el fin de que pueda nacer cargado de gloria el nuevo Ejército de la República.

Importa que cada miliciano pueda mostrar el pecho con las insignias del heroísmo. Pero importa tanto o más que pueda andar con la frente alta y con las manos limpias. El miliciano es un soldado del ideal, que ha de integrar el ejército del ideal. No se olvide nunca, ni en las horas de descanso, ni en las horas de combate, que el miliciano es un soldado de la República. No se han de sentir nunca abatidos los milicianos durante la batalla, no se han de sentir nunca crueles después de ella.

Piensen los milicianos que son hoy, con sus actos, los que pasan por el mundo el nombre de España y el de la República. Y, también, los que con sus actos ganan los títulos del Ejército del porvenir.

Al terminar sus contestaciones don Marcelino Domingo, puesta toda su fe y su esperanza en el ejército del pueblo, del porvenir de nuestro país. En los milicianos de hoy.



El camarada responsable del Radio Ventas, Faustino Villalobos, y otros camaradas que acompañaron en su visita a nuestra Redacción a los campesinos aragoneses Antonio Bailón, Mateo, Félix Navarro Moreno y Miguel Alcázar Millán. (Foto Mayo.)

Opinión que merecen las Milicias a don Marcelino Domingo

"Se ha de pensar en un nuevo Ejército de la República, constituido sobre la base de las Milicias"

A nuestro joven y ya popularísimo colega "Milicia Popular", editado por el 5.º regimiento, ha hecho el presidente de Izquierda Republicana, don Marcelino Domingo, las siguientes declaraciones:

—¿Opinión sobre las Milicias, su organización y actuación?

—Las Milicias surgieron de una reacción de entusiasmo, de ira y de dignidad civil. Para acudir al pueblo, no escuché cada miliciano más que una voz que mandaba: La suya propia. Con la continuación de la guerra, las Milicias, sin perder su entusiasmo, requieren otras virtudes fundamentales: Disciplina, unidad de acción, jerarquía. Estas virtudes garantizan la eficacia.

—¿Opinión sobre la unificación de las Milicias en una sola, que comprenda todo el amplio radio del Frente Popular: Partidos obreros, republicanos y gentes sin partido?

—A la pregunta anterior he contestado diciendo que se necesitaba, tanto como entusiasmo, disciplina. He dicho también que era preciso unidad de acción. Me parece bien la diversidad; no parece mucho mejor la unidad; me parece bien que se constituyan grupos diferenciados por su nombre; estimio indispensable coordinarlos y unificarlos dentro de un plan común. Más que en las Milicias que nacieron frente a la deserción de una parte de las tropas fascistas, por eso

que no lo quisimos aceptar y escapamos a campo traviesa, salvando montes y valles, hasta llegar adonde había milicianos camaradas nuestros.

—¿Qué pensáis hacer ahora?

—Como nosotros conocemos perfectamente el terreno, queremos acercarnos a la columna que marcha sobre Zaragoza por Sigüenza, a la que seremos muy útiles. Sería para nosotros una satisfacción entrar con los nuestros en el pueblo!

—En realidad, queda contestada con la respuesta a la pregunta anterior. Las Milicias han de ser el origen del nuevo Ejército. Ejército con alma civil inabundante. Ejército surgido del desencadenamiento de la propia guerra. Ejército en que el impulso está en el ideal.

Importa mucho, por ello, que las Milicias, que habrán de ser el Ejército de mañana, se acrediten ahora por su entusiasmo, pero también por su disciplina, por su bravura, pero también por el sentido escrupuloso del deber: por su arrojo, pero también por su emoción civil, por su decisión de llegar hasta el aniquilamiento del enemigo cuando está en la mano, pero también por su respeto piadoso cuando el adversario ha dejado de ser un combatiente para ser un prisionero.

Importa mucho que los milicianos de hoy, que habrán de ser el Ejército de mañana, cuiden de gloria todas sus acciones, con el fin de que pueda nacer cargado de gloria el nuevo Ejército de la República.

Importa que cada miliciano pueda mostrar el pecho con las insignias del heroísmo. Pero importa tanto o más que pueda andar con la frente alta y con las manos limpias. El miliciano es un soldado del ideal, que ha de integrar el ejército del ideal. No se olvide nunca, ni en las horas de descanso, ni en las horas de combate, que el miliciano es un soldado de la República. No se han de sentir nunca abatidos los milicianos durante la batalla, no se han de sentir nunca crueles después de ella.

Piensen los milicianos que son hoy, con sus actos, los que pasan por el mundo el nombre de España y el de la República. Y, también, los que con sus actos ganan los títulos del Ejército del porvenir.

Al terminar sus contestaciones don Marcelino Domingo, puesta toda su fe y su esperanza en el ejército del pueblo, del porvenir de nuestro país. En los milicianos de hoy.

Concha Lozano, que el día 23 fue herida de bala en el Alto del León, y que nuevamente sale para dicho frente, después de ser curada en el Hospital número 1 del S. R. I.

El pueblo de Villarejo de Puentes hace un importante donativo de víveres

El pueblo de Villarejo de Puentes, de la provincia de Cuenca, ha hecho a las Milicias madrileñas un importante donativo, consistente en el envío de una gran cantidad de patatas, huevos, gallinas, conejos, jamones, queso y aceite.

Cómo combaten los traidores

Hace tres días, en uno de los sectores de la Sierra, se registró el siguiente episodio, que demuestra una vez más la deslealtad de los fascistas. Se había entablado combate y se sostenía un fuego muy vivo de fusil y ametralladora. De pronto, en la revuelta de un camino que estaba bajo el fuego de nuestras tropas, apareció un grupo fascista levantando los brazos y dando estas voces: "No tiréis, no tiréis, que todos somos hermanos!" Avanzó entonces el jefe republicano. Trataba de ampararse pero a los pocos pasos vio cómo los que se llamaban hermanos se echaban los fusiles a la cara y hacían fuego. Afortunadamente, los soldados leales se adelantaron, y repeleron energicamente la villana agresión, evitando los efectos de la sorpresa que buscaban los fasciosos.

Desgraciadamente no todos los correspondientes presentes han procedido con la seriedad debida al trasladar a sus periódicos o agencias la información que se desprendía de la charla de nuestro director.

Por algunos periódicos llegados del extranjero, que reciben la información de la Agencia Havas, conocemos que su correspondiente no ha informado correctamente. Ha cometido no sólo ligeras variaciones en la información, sino que ha expuesto inexactitudes que nos interesa rectificar de plano.

Porque estas faltas a la verdad—vicio que tratábamos de corregir con la información de nuestro director—no sólo tienen el carácter de una deslealtad, sino que por parte de estas inexactitudes pueden originar molestias en alguno de los sectores que lucha a nuestro lado y que son justamente apreciados por nosotros por su aportación a la guerra contra el fascismo. Tienden, además, estas falsas manifestaciones a desvirtuar la política de nuestro Partido de consecución de la defensa del Frente Popular y de la lucha por el Frente Único y la Unidad Sindical. La trata de desvirtuar en lo que atañe a nuestras relaciones con los compañeros anarquistas, junto a los cuales combatimos en los frentes, unidos a los cuales derramamos nuestra sangre, y que, como todos los trabajadores, luchan con tesón y arrojo para aniquilar la criminal sublevación fascista.

Para rechazar algunas de estas afirmaciones tenemos que dejar constancia de que nuestro director declaró que la lucha que se desarrolla actualmente en España está entablada entre democracia y fascismo, entre República democrática y dictadura fascista. Y subrayó de modo especial que todas las fuerzas obreras y democráticas están unidas en la lucha por la defensa de la República democrática, de su Gobierno legítimo y de las libertades populares. Que no se trata de instaurar el Comunismo, ni la dictadura del proletariado, sino de aplastar la sublevación militar fascista y de consolidar la revolución democrática burguesa en España dando satisfacción a las masas populares.

Esto es lo que dijo nuestro camarada. Y nada más. Todo lo que el correspondiente de la Agencia Havas haya añadido lo ha hecho por su cuenta, acrediéndose de poco escrupuloso.

Esperamos que el correspondiente de la Agencia Havas se apresure a hacer la adecuada rectificación, sin esperar más indicaciones.

RAFAEL ALBERTI Y MARIA TERESA LEON, EN MADRID

La liberación de Ibiza salva al popular poeta y a la inteligente escritora de las garras fascistas

Veinte días de huelga general.—Quince días en el monte

Esta mañana hemos tenido la feliz oportunidad de abrazar en nuestra Redacción a dos amigos entrañables: Rafael Alberti y María Teresa León.

Los dos escritores conocían la odisea del popular poeta y de la inteligente escritora. Se encontraban en la isla de Ibiza en el momento de estallar la sublevación. Sus amigos, que lo son todos los que luchan por la causa del pueblo, están seriamente preocupados por su suerte. Conocidos como son por su adhesión inquebrantable a la causa del proletariado, se temía que la bestialidad fascista, transitoriamente dueña de aquella hermosa isla, hubiera sacado sus crímenes insólitos en las personas de tan buenos amigos del pueblo.

Afortunadamente, Alberti y María Teresa han podido escapar indemnes a la ferocidad fascista. Ello nos proporciona a nosotros y a todo el pueblo español una sincera y bien justificada alegría.

—¿Cómo pudisteis escapar?—les hemos preguntado.

—Los dos primeros días fueron de gran desconcierto en la isla. La radio nos anunció la sublevación. Los trabajadores de la isla requirieron a las autoridades para que armasen al pueblo. Pero no hubo la necesaria diligencia, y la sublevación se produjo. El comandante militar declaró el estado de guerra, secundado por la Guardia civil. Los trabajadores declararon la huelga general con gran unanimidad. Sobre todo, los dos sectores más importantes: Pescadores y salineros. Los fascistas se incautaron de todos los

aparatos de radio para que el pueblo no pudiese conocer la verdadera situación de España. Pero nosotros, ayudados por los compañeros del Partido, pudimos guardar un receptor en un pozo, y por él nos enterábamos de las incidencias de la lucha.

—¿Pero esto pudisteis hacerlo sin que os molestaran?

—Durante los primeros días. En seguida comenzaron las persecuciones y los encarcelamientos. Todos los salineros obreros dedicados fueron encarcelados. Veinte chileas de una fábrica de calcetines, que se declararon en huelga, también fueron encarceladas. A nosotros se nos buscaba. La Guardia civil, con un informe policiaco, se presentó en nuestra casa. Pero advertidos a tiempo por camaradas salineros, pudimos escapar al monte. Nuestra situación era terrible. Porque en un país desconocido, sin otras relaciones que las de los camaradas que en su mayoría, estaban perseguidos, era difícil escapar. Sin embargo, lo conseguimos gracias a la ayuda de los valientes salineros. Hemos permanecido en el monte quince días. Ellos se preocupaban de llevarnos víveres...

—¿Cuándo consiguisteis que llegaran vuestras fuerzas?

—Tuviéramos conocimiento de ello por unos aviones que arrojaron proclamas invitando a los rebeldes a huir. El pueblo comenzó a sentir la esperanza de la liberación. La situación en la isla era cada día más desesperada. Los víveres escaseaban por la larga duración de la huelga general. Los fascistas robaban a los campesinos el trigo, para exportarlo. Se apoderaron del trigo. La huelga de pescadores privaba a la población de uno de los principales alimentos. Ninguna amenaza, ningún anuncio de terror, pudo hacer que aquellos valientes trabajadores cesaran en la huelga.

—¿Llegaron los barcos de guerra—algunos de ellos Alberti y María Teresa—y seis aviones. Comenzaron a bombardear el castillo. Aquella es una ciudad medieval. Aquella es una ciudad que domina el pueblo, tiene sus puertas al mismo que en la Edad Media. Los barcos empezaron a cañonear el castillo. Entonces nosotros, en unión de los compañeros, nos adelantamos a un bote y enviamos a decir a los barcos que no cañonearan el castillo porque allí sólo estaban los presos. Se interrumpió el bombardeo porque un barco inglés llegó con bandera blanca para evacuar a los súbditos de este país. Mientras se desarrollaba el ataque a las posiciones rebeldes, dos sargentos pusieron en libertad a todos los presos. Los fascistas, viéndose perdidos, comenzaron a huir. El traidor Mestres escapó también y no ha podido ser encontrado. Se cree que escapó en algún barco del March de aquella isla llamada "Abel Matute", que disponía de una flotilla de 30 barcos.

Las fuerzas leales desembarcaron en San Carlos y Santa Eulalia. Casi sin bajas llegaron hasta la capital, de la cual se apoderaron sin resistencia. El pueblo, en la entusiasmada emoción de la liberación, y a nosotros nos hicieron objeto de grandes muestras de cariño.

—¿Nos dicen estos queridos camaradas que, sin ser tan importante Ibiza como Palma de Mallorca, la tiene, porque de ésta de donde parten gran cantidad de víveres: frutas, ganado, aves, huevos, para Barcelona y Valencia. Al propio tiempo que es formidable lugar de aprovisionamiento para los buques de guerra.

—Por último nos refieren la alegría de la tripulación del "Almirante Antequera", barco de guerra que los llevó a Valencia. Tienen el buque implemado, trabajan y combaten los marineros con una bravura que sólo puede compararse a su alegría de haber roto con la tiránica disciplina impuesta por los enemigos de la República.

Con la afirmación de que en breve la única isla habida que poseen los fasciosos estará bajo el dominio de la República democrática nos despedimos de Rafael Alberti y María Teresa León, para quienes los momentos vividos por ellos, una vez pasado el peligro, constituyen una nueva cantera de donde sacarán los materiales que ellos elaboran de manera tan prodigiosa para deleite y enseñanza de los trabajadores del pueblo laborioso. Los amantes de la cultura y los niños—para quien María Teresa es una madre espiritual—están de enhorabuena.

ANUNCIOS DE LIBERACION

—¿Cuándo consiguisteis que llegaran vuestras fuerzas?

—Tuviéramos conocimiento de ello por unos aviones que arrojaron proclamas invitando a los rebeldes a huir. El pueblo comenzó a sentir la esperanza de la liberación. La situación en la isla era cada día más desesperada. Los víveres escaseaban por la larga duración de la huelga general. Los fascistas robaban a los campesinos el trigo, para exportarlo. Se apoderaron del trigo. La huelga de pescadores privaba a la población de uno de los principales alimentos. Ninguna amenaza, ningún anuncio de terror, pudo hacer que aquellos valientes trabajadores cesaran en la huelga.

—¿Llegaron los barcos de guerra—algunos de ellos Alberti y María Teresa—y seis aviones. Comenz

ACTIVIDAD DE GUERRA EN EL QUINTO REGIMIENTO DE LAS MILICIAS POPULARES

El entusiasmo popular para aniquilar a los traidores lleva a los ancianos a ingresar en las Milicias populares

Cada día, mayor perfección en los servicios



El capitán Márquez, de la primera compañía de "Acero" del quinto regimiento de Milicias Populares. Un miliciano que ha luchado durante diez días en la línea de fuego a las órdenes del capitán Márquez nos ha dicho: —Es un héroe. Ir al combate con él es hermoso. Inspira confianza y seguridad. Es un gran jefe y al propio tiempo un magnífico camarada. Así son los jefes del quinto regimiento de Milicias Populares. (Foto Mayo.)

Durante todo el día, el cuartel general del 5.º regimiento de las Milicias Populares es una columna, donde no se da tregua a la actividad. Todos los servicios están en tensión constante y rinden un esfuerzo admirable.

Aquel edificio, que fué convento, no es ya sólo un lugar de improvisado reclutamiento de milicianos, de donde parten, sin otros elementos que el entusiasmo, los hombres que van a los diversos frentes a combatir a los traidores. Es, al un lugar de reclutamiento de fuerzas frescas; pero, sobre todo, es una escuela, donde los nuevos y los viejos combatientes aprenden cada día nuevas cosas, que van en beneficio de la eficacia combativa.

Nos ha causado admiración todo el sistema de organización allí establecido por su competentísimo mando. Ayer tarde, acompañado por el comandante Barbadillo y por el infatigable organizador, el diputado comunista camarada Daniel Ortega, visitamos uno por uno todos los servicios.

De la labor de este hombre sencillo que es Daniel Ortega hemos escuchado grandes elogios. Gracias a él—no nos ha dicho—, toda esa actividad de necesidades imprevisibles, de avituallamiento, de vestido, de armamento, de atención a las reclamaciones de los nuevos soldados del pueblo, es atendida con una rapidez y una perfección milagrosa. Ortega no desconoce, atenta a la organización, dirige los diversos servicios, como si en su vida de hombre de ciencia, de médico excelente, hubiera tenido tiempo para preocuparse con detenimiento de la organización que va ancha a lo estricto militar. En realidad, su experiencia ha nacido al calor de los combates de estos días, y sus extraordinarias dotes le han permitido imponerse de su cometido.

EL RECLUTAMIENTO

Del cuartel general del 5.º regimiento de Milicias Populares han partido, para los diversos frentes de combate, una cifra considerable: Seis mil milicianos. Pero salvo los primeros momentos de necesidad improvisación, de este cuartel no han salido grupos desorganizados, sino compañías con perfecta instrucción militar. A este respecto, el 5.º regimiento cuenta con unos magníficos cuadros de instructores, que, en muy pocos días, convierten en milicianos a los voluntarios. Y esto es tanto más elocuente cuanto que ha sido la falta de conocimientos militares la que ha costado más víctimas, porque éstos no se cubrían bien, no hacían los repliegues conforme a la técnica militar, y cometían imprudencias temerarias.

Por eso, el 5.º regimiento prepara a sus compañías de forma que impide la traición de la línea. Los valientes milicianos, que llevan diariamente a la línea de fuego, como el más alto jefe de este frente ha dicho: —A mí dárme a esos valientes del "Acero" para las situaciones apuradas. Con ellos se puede ir lejos... Este elogio vale más que cuantos podríamos dedicarle aquí al capitán Márquez, de la primera compañía de Acero del 5.º regimiento de Milicias Populares.

Los financieros de la traición

RUIZ SENEN

Este pulpo inasaciable del capitalismo jesuita está bien caracterizado en el odio que siempre ha inspirado a sus obreros. Entre los cheques que habían de hacer efectivos los milites de la sublevación no faltaban, desde luego, los extendidos por el plutócrata de la Compañía de Tranvías.

En Octubre, los tentáculos delavidor del poder alieno exprimieron hasta la agonia y la muerte a los represallados de esta Empresa. El oro de este banquero está suelto de sangre y húmedo de lágrimas de los trabajadores y sus familias. No es una figura literaria. Es una estricta verdad. Engordó a fuerza de esquilmar a sus empleados y a sus obreros. Mantenia la teoría de los sueldos de hambre, de la jornada larga, y los dividendos pingües. Su fortuna empezó a amasar en el latrocinio, bajo la inspiración de la Compañía de Jesús. Alcanzó verdadera fama su rapacidad, su inmovilidad y su impudor para toda clase de fechorías fiduciarias, y así llegó a ser consejero de 58 Consejos de Administración. Robaba, pues, en 53 años al mismo tiempo.

En las elecciones de febrero, el dinero de Ruiz Senén y de las Empresas a quien sirvió para facilitar la campaña de infamias y montar el soborno. En julio de 1936 ha servido para pagar las armas de la traición y abrir las heridas por donde corre la sangre de nuestro pueblo.

Esperamos que la fortuna y los bienes de este tipo sean incautados por el Gobierno. El dinero que servía para pagar los crímenes nos hace falta a nosotros para nuestras y para nuestros héroes.

Y claro, con el tiburón de la banca, la justicia se las tendrá que entender.

CARNET DE IDENTIDAD

Compañía: *Compañía de Acero*
Sección: *Grado*
Nombre: *[Firma]*
Edad: *[Firma]*
Estado: *[Firma]*
Profesión: *[Firma]*
Calle: *[Firma]*
En la Milicia desde la fecha: *[Firma]*
Madrid, *[Firma]* de 1936
COMANDO.



Una carta emocionante del vicepresidente de la Sección suiza de la Asociación Internacional de Escritores por la Defensa de la Cultura a MUNDO OBRERO

Queridos camaradas:

El 27 de julio he transmitido un telegrama de simpatía y de solidaridad con vuestra heroica lucha por la libertad de los pueblos al presidente de la República, señor Azaña, en nombre de nuestra sección suiza de la Asociación Internacional de Escritores por la defensa de la cultura.

Queremos hacer saber, queridos camaradas, que centenares de miles de corazones en nuestro país, políticamente tan burgués y retrasado, palpitan ansiosamente pensando en vosotros y en los millones en el mundo entero que siguen afanosamente vuestra gran lucha por la liberación del mundo de la terrible pestilencia del fascismo.

Estamos enteramente a vuestra disposición para ayudaros en lo que sea. ¡Victoria para vosotros!

DICE NUESTRO CAMARADA JOSE SILVA...

Otro gobernador —Dos ejemplos de sadismo infrahumano.— Los soldados de los facciosos se niegan a fusilar a un compañero. — Desmoralización creciente en los fascistas y reacción indignada contra ellos en la población civil

La preocupación de los facciosos en Cáceres es huir a Portugal



Una miliciiana de la columna a Mangada recibiendo órdenes directamente del heroico coronel.

(Foto Albero y Segovia.)

Acaba de regresar de Mérida, donde organizaba diversas columnas de los que han de reconquistar Cáceres, nuestro camarada José Silva, del Comité Provincial de esa provincia.

Por él hemos sabido la forma exacta en que se produjo el movimiento en la vieja ciudad extremeña, caracterizada por una mentalidad señorial y feudal que ha legado al mundo de nuestras verbenas esas jirandas zoológicas, esos pueblos bestializados en la incultura y el espanto feroz. En el orden de atraso, esclavitud y miseria, Extremadura puede disputarse el campeonato con Andalucía.

Los señores de Cáceres, con los jefes militares de aquella guarnición y la Guardia civil, declararon el estado de guerra el día 19. La Policía había colaborado con toda eficacia al éxito del pronunciamiento, practicando detenciones de compañeros izquierdistas variadas antes, y desarmando a los republicanos, socialistas y comunistas.

El lunes 20—me dice Silva—declaramos la huelga general, que a pesar del terror desordenado por los fascistas duró hasta la semana pasada, y en muchos servicios se prolonga todavía.

—Y en los pueblos? —En los pueblos la resistencia ha sido heroica, y ahora mismo en ninguno de ellos se hacen regularmente las faenas del campo. Los campesinos se fugan en masa hacia Mérida, y aquí engrosan las columnas que salieron a combatir contra los facciosos. Y eso que la barbarie desatada en el campo ha sido horrible. Ya he leído muchos de los crímenes que se han cometido en la reacción contra el pueblo.

En los pueblos la resistencia ha sido heroica, y ahora mismo en ninguno de ellos se hacen regularmente las faenas del campo. Los campesinos se fugan en masa hacia Mérida, y aquí engrosan las columnas que salieron a combatir contra los facciosos. Y eso que la barbarie desatada en el campo ha sido horrible. Ya he leído muchos de los crímenes que se han cometido en la reacción contra el pueblo.

Residencia infantil

Bajo la dirección de la inspectora doña Carme, se abren las puertas de una residencia infantil, bajo el patrocinio del ministerio de Instrucción pública, en el Grupo Escolar "Antonio Mayano", situado en Cea Bermúdez, 28.

Leed

MUNDO OBRERO

todas las noches

El mundo civilizado, al lado del pueblo español

EL GOBIERNO HOLANDESE, DE ACUERDO CON LA PROPUESTA FRANCESA DE NO INTERVENCIÓN EN LOS ASUNTOS DE ESPAÑA

Amsterdam, 12.—En relación con las gestiones del Gobierno francés relativas a la no intervención de las potencias extranjeras en los asuntos de España, el Gobierno de Holanda ha dado a conocer al ministro de Francia en Amsterdam que no concederá autorización alguna para el tránsito y exportación de armas con destino a España.—Fabra.

LOS EMBAJADORES DE INGLATERRA Y ESPAÑA VISITAN A M. DELBOS

París, 12.—El ministro de Negocios Extranjeros, M. Delbos, ha recibido hoy la visita de los embajadores de España e Inglaterra.

Se supone que hayan hablado de la cuestión de la propuesta francesa de no intervención.—Fabra.

UN DIRIGENTE DE LAS TRADE UNIONS VUELVE A ESPAÑA PARA OBREROS AL GOBIERNO

Londres, 12.—Ben Tillet, uno de los dirigentes de las Trade Unions, ha declarado en la Prensa que pensaba ir a



Camarada José Silva, del Comité Provincial de Cáceres. (Foto Mayo.)

contar: salvadas que nunca ha cometido ningún salvaje. Estaban resacas para la abyecta mentalidad de unos señores de Falange.

—La reacción contra estas atrocidades será impresionante? —Tremenda. No ya en el campesinado y los obreros, sino en la misma pequeña burguesía, que en Extremadura arrastra un atraso político enorme, se está

En Francia se organizan varios envíos de material sanitario en ayuda del Gobierno legítimo

La Sección Francesa del Socorro Rojo Internacional envía: 10.000 francos de material sanitario, vía Perpignan; 10.000 francos más, por Bayona; 10.000 kilogramos de patatas. Estos envíos van acompañados de delegados del Socorro Rojo, de la Liga de Derechos del Hombre y de médicos.

El Comité de Vigilancia de Inteligencia acuerda un primer envío por valor de 15.000 francos de material sanitario, y en una segunda remesa, un avión de sanidad.

Los Amigos de la U. R. S. S.: un automóvil de sanidad y 10.000 francos de material sanitario.

Confederación General del Trabajo: 200.000 francos de material sanitario.

Comité de Solidaridad, departamento de Toulouse: 300 kilogramos de material sanitario, tres médicos y un enfermero.

La Interayuda Europea de París: tres camiones de sanidad.

Granada está en situación angustiosa

Nuestras columnas mantienen el sitio y se espera la rendición de los rebeldes

Las columnas que operan sobre Granada han alcanzado los objetivos señalados para el día de ayer, ocupando posiciones de gran valor estratégico de las que se domina completamente la capital andaluza. Con ello, el cerco de Granada se hace angustioso para los rebeldes, que no podrán resistir mucho tiempo a las fuerzas legales.



Camaradas de Benifayó (Valencia) que han traído al frente de la Sierra estos camiones de víveres.

(Foto Mayo.)

produciendo un verdadero movimiento de indignación. Pruebas de esto que te digo: En Aldea Moret, punto álgido de la estrategia enemiga, hay unas minas. Los obreros se negaban a trabajar, y los fascistas, con malos tratos, apaleándolos, asesinando a los más rebeldes, conseguían hacer entrar al trabajo a algunos. Pues bien; el ingeniero-director de la mina, hombre de derechas, horrorizado por estos procedimientos, se negó terminantemente a facilitar la lista de los obreros. Y es que la conciencia más apeada a la tradición, ante canalladas de ese jaez, se subleva y se sitúa, por dignidad, por humanidad, frente al fascismo.

—En qué estado de ánimo se hallan los facciosos? —La desmoralización en su campo es tremenda. Han formado un Cuerpo de voluntarios que se llama Guardia Patriótica, y entre los pocos que han obligado a ingresar en él tienen tan escasa confianza, que no les han facilitado armas. Los soldados se hallan en franca rebeldía. En cualquier momento podrían desertar e incluso escarmentar a sus jefes traidores. En Aldea Moret un soldado, pese a la amenaza constante de que son víctimas, protestó de que se les había engañado, y dijo que no quería seguir luchando contra sus hermanos. Se le intentó fusilar; pero los demás compañeros se negaron en redondo a este crimen, y el soldado no ha podido sufrir otro castigo que el de ser desarmado y permanecer en el cuartel. Esta desconfianza en sus propias fuerzas, este espíritu de rebeldía de los soldados da la tónica de la descomposición en que ha entrado el movimiento en Cáceres.

—Tu impresión respecto al estado de cosas en Cáceres? —De franco optimismo. Creo que Cáceres no puede tardar en caer en nuestras manos. Quiero que destaque el heroísmo ejemplar y la inteligencia del capitán de Asalto Medina, que organizó la toma de Castuera, la de Villanueva, y que en todo momento, acompañado de la confianza y el entusiasmo de las Milicias, es el jefe y el compañero del Ejército popular. Yo creo, volviendo a la situación en Cáceres, que la prevención de los facciosos es huir a Portugal. Aunque no será fácil cortarlos el paso, sea por donde sea.

El pueblo valenciano de Benifayó envía cuatro camiones de víveres al frente de la Sierra

La rica tierra valenciana se abre ardientemente trabajada por sus campesinos para aprovisionar a los combatientes y a sus familiares. — En toda la región se trabaja con entusiasmo

Hoy ha llegado al pueblo de Benifayó (Valencia) una comitiva de cuatro camiones, con víveres para el frente. Los simpáticos huertanos han organizado esta recolección entre los campesinos modestos del pueblo, y con su sacrificio, contribuyen de esta manera a la lucha contra el fascismo.

Tres abundantes provisiones: 1.400 kilos de patatas, 3.000 de judías, 3.100 de arroz, 50 arrobas de cebollas, 100 patos, 400 melones, un jamón y huevos, una caja grande de fiambras, 150 gallinas, ocho sacos de cebollas, cinco jaulas de conejos y una cabra.

Las camaradas que figuran en la expedición estuvieron en nuestra Redacción, y hemos charlado unos momentos con el responsable, camarada José Jiménez Ferraz, presidente del Comité del Frente Popular de Benifayó.

—En toda Valencia—nos ha dicho—hay un enorme entusiasmo por el triunfo de la República. Los campesinos de Valencia quieren por todos medios ayudar a esta gran victoria, y lo mismo hacen las armas para combatir al lado de sus hermanos de otras regiones que trabajan incansablemente por que en ningún frente ni en las poblaciones civiles falten víveres. Nosotros hemos hecho este aprovisionamiento en Benifayó, y en otros pueblos se está haciendo lo mismo. El día del éxito y el sacrificio de estos

—Absoluta. Ya te digo: La única preocupación de los valencianos es ayudar con sus brazos, con su tierra y con su corazón al aplastamiento del fascismo.

Esta es la gran lección del ardor democrático de nuestro pueblo. De todas partes llega el aliento, el heroísmo y la ayuda. Las batallas que se ganan con la sangre en el frente se fortifican con el trabajo constante en la retaguardia. Mientras unas manos disparan los fusiles de la justicia, brazos proletarios laboran para que nada falte a los combatientes y a sus familias.

En tanto, en los puntos donde horripila la dominación fascista, las clases populares cercan con su resistencia a los traidores, y es difícil obtener un sorbo de agua, un poco de fruta, un gramo de carne o un pedazo de pan.

Las camaradas de Benifayó salen con sus camiones, embanderados, llenos de víveres, para el frente de la Sierra, donde jilillo y brazos de hermanos proletarios están haciendo lo mismo.

El día del éxito y el sacrificio de estos

